

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias trimestre, cinco.—Extranjero: Portugal, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París para anuncios y suscripciones: la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Lorette.—Anuncios correspondencia en España, al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición.

Teléf. 1.011

Las bolas de jabón

La política es en todos los pueblos de la tierra, con raras excepciones, una cosa seria y formal de la cual solo se ocupan, cuando de asuntos de cierta elevación se trata, hombres avezados a ella, conocedores de la marcha que los sucesos llevan, y bastante patriotas para mirar desde cierta altura los acontecimientos y pensar, con la menor pasión posible, en las soluciones que en bien de todos conviene ir dando a las dificultades que se presentan.

Claro está que en lo que decimos no hacemos referencia a la política que se hace en cafés y trastiendas, sino a aquella otra política que hacen los hombres que por su posición pueden pretender influir en la marcha de los acontecimientos y arrastrar en uno u otro sentido la opinión, de la que ha dado en llamarse masa neutra, compuesta de personas que no tienen compromiso con ningún partido político determinado.

Aquí las cosas se hacen de otra manera, y así anda ello.

El poder y la fuerza de la prensa periódica es grande en todas partes; pero lo es mayor naturalmente en aquellas naciones en que las gentes son más impresionables y en que se compran los ciudadanos, por cinco céntimos todas las mañanas, desde las agudezas con que han de esmaltar sus consideraciones durante el día, hasta las frases sentenciosas con que en coloquios más formales han de dar muestras de una erudición científica, política y literaria, de que carecen.

En los países en que esto sucede vienen a ser directores de la opinión en materia política, en materia de crítica, de artes y letras y en materia científica los más osados, los menos inteligentes, los más escasamente dotados de condiciones para erigirse en jueces y profetas, aquellos, en fin, que acaso saldrían a derrota por día y a chabacana por minuto si se hubiesen decidido a tomar oficio menos directivo y más necesitado de la aplicación práctica de la voluntad, de la imaginación y de la inteligencia.

Así sucede en nuestra España, donde hace sensación una noticia ó un párrafo escrito en un periódico, ó abortado en sus columnas por un reporter intencionado; y la bola de jabón que con tan escaso aliento se ahueca, crece y crece, hasta que se deshace, dejando con tanta boca abierta a los que la tomaron por cristal y la vieron subir por las alturas.

En estos momentos, en los cuales las bolas de jabón son más abundantes que los festejos, será bueno que la opinión se prevenga para no equivocarse y para que no le den, entre reporters diligentes, lectores incautos y personajes de menor cuantía, lo que el vulgo suele llamar con frase gráfica gato por liebre.

Desconfíe el público de lo que le diga de la crisis el *reporterismo* de las grandes industrias periodísticas, porque esa es una de las bolas de jabón más grandes que ahora se fabrican, para encanto de los forasteros colombianos.

La crisis vendrá, cuándo y cómo deba venir; pero de ella sólo saben, los que más hablan, lo que les dicen los que están menos enterados.

Pongan asimismo en cuarentena la noticia de las disidencias silvelistas, y desconfíen de las muchas bolas de jabón que, sobre este asunto, se lanzan a diario por los aires.

Y tengan, por último, gran cuidado con lo que les digan los que nada saben del banquete de Diputados de la mayoría, que ha servido para fabricar otra bola que al fin ha de deshacerse, porque ni hay indisciplina en el partido conservador, ni habría en ningún caso disidencias en los que siempre permanecieron fieles a la bandera conservadora, aunque pudieran en algún caso entender, como nosotros entendemos, que la buena administración es cosa independiente de la política, y que la moralización de las corporaciones populares es cosa que se debe hacer energicamente, sin que los abusos que pudieran cometerse resultaran sin castigo y sin enmienda, por ampararse bajo la honrada bandera de un partido gubernamental.

Pequeñeces

La candidez.—Cuadro de El Resumen.

«Abora se da el caso de que los periódicos declaradamente fusionistas, y los democráticos independientes, incurrimos en la candidez de anunciar crisis a diario, como si la voluntad nuestra fuese bastante poderosa a determinar el curso de los sucesos.»

Ahora se da... ¿la candidez?

¡No lo crean ustedes!

La crisis ha sido siempre la gran candidez del progresismo.

Como en las noches de luna expresan los perros su voluntad con manifestaciones ruidosas para determinar la crisis ó el curso de aquel astro.

Y continúa El Resumen ante el tribunal de la penitencia:

«Nosotros mismos nos confesamos reos de ese delito, puesto que no es fácil empresa sustraerse a la influencia de la atmósfera artificial en que vivimos.»

Damos nuestra bendición política a El Resumen y demás delincuentes progresistas; y como expiación de esa atmósfera maldita en que viven, les imponemos un año... de oposición ó penitencia.

El brindis de Don Arsenio titula un fondo La Justicia de anoche, para darse el gusto de maltratar a Grecia, Roma y al sentido... del buen gusto.

No hacia falta tanto para convencernos de que los brindis de D. Arsenio resultan siempre verdaderos sinapismos para el filósofo central.

Monomanías de La Iberia:

«Que no hay crisis. Que el Ministro de Marina no ha dicho al Sr. Cánovas nada de abandonar el Ministerio en plazo inmediato y perentorio. ¿Y qué?»

Pues nada: que compadecemos a La Iberia y a la salud de La Iberia.

La fiebre de La Iberia alcanza 38 grados y décimas:

«Pero ¡es que la crisis no tiene más portillo abierto, ó en disposición de abrirse, que el del Ministerio de Marina!»

Abierto ó en disposición de abrirse para dar entrada al colega fusionista, sólo conocemos un portillo: el de Gilimón.

El Concejal Sr. Ezquerdo se declara impotente ante la fiebre... política de La Iberia.

«Lo venimos diciendo desde mucho antes de que apareciese escrita en los periódicos la palabra crisis.»

¡Malol! ¡malol! Se agravan los síntomas. ¿Y no sería una crueldad de nuestra parte el que diésemos a La Iberia recibo?»

La Exposición Internacional DE BELLAS ARTES

VII

Otra de las obras buenas y completas de la sala primera es «El milagro de Santa Casilda», debido al pincel del pintor malagueño D. José Nogales.

Nogales hizo su aparición como artista en la Exposición de 1890, en la que obtuvo una tercera medalla por su hermoso cuadro de flores que tituló «Rosas y espinas».

Estas «Rosas y espinas» acusaban un temperamento reflexivo y observador del natural, pues las flores tenían vida, y el terreno en donde aparecían agrupadas era un magnífico trozo sólido y justo. La bondad de estas flores, su inimitable factura, lo sobrio de la composición y la brillantez del colorido, hacían esperar mucho de Nogales; pero nunca se hubiera creído que en solo dos años pudiera dar el paso de gigante que representa su último cuadro, el cual parece imposible que sea en su género la primera obra que produce.

La composición del cuadro es producto de un bien pensado estudio, que ha dado por resultado una obra llena de bellezas, y en la que la ponderación de fuerzas y masas de color están tan equilibradas que, dándose vigor unas tonalidades a otras dan al conjunto brillantez a la par que sobriedad.

Sobre un fondo severo, en el que una puerta discretísima y bien ejecutada permite entrar la luz para aumentar el caudal de las que penetran por las estrechas ventanas, se destaca un grupo hermosísimo, compuesto por la Santa y la esclava, con el cesto lleno de flores, de esas flores que hasta el día nadie como Nogales ha sabido pintar; y que por sí sólo, aun cuando el resto del cuadro fuera detestable, bastaría para formar una merceda reputación a su autor.

A la izquierda de la Santa está la figura de su padre, Almirón, Rey de Toledo, que, rica de indumentaria y tratada con valentía, expresa en su actitud el asombro que le ha producido ver en el cesto hermosas flores, en vez de encontrar las viandas con que su hija Casilda alimentaba a los cautivos cristianos encerrados en las mazmorras. Los cautivos cristianos, que alentados por la fe sufrían con paciencia sus miserias, contemplan tranquilos a su protectora la Santa.

«El milagro de Santa Casilda» se recomienda por sí sólo, por la composición, por el color castizo, por la sencillez, por el correcto dibujo, por la valentía sin alardes de ningún género con que está tratado, por la sobriedad a la par que brillantez, y en especial por el mucho espíritu que se desprende de la figura de la Santa, que, sin resentirse de falseamiento del natural, y siendo perfectamente humana, se desprende de ella cierto místico resplandor de bondad que, no estando fuera de la realidad, resulta como a modo de misterioso nimbo. El cuadro todo está tratado con cariño; pero la Santa Casilda y la esclava lo han sido con verdadero amor.

La obra del Sr. Nogales es de aquellas de empeño y que aseguran el éxito, si estudiados los escollos se logra vencerlos.

Por esta vez ha vencido su autor, y si sigue así, como es de esperar, dadas las con-

diciones que posee, espero, si Dios me da vida, aplaudirle y muy de veras en la próxima obra que haya de suceder a la Santa Casilda.

Nota.—Al estar admirando el cuadro y husmeándole algún defectillo, topé con un grupo de gentes, no sé si artistas, por más que creo que sí y hasta que eran expositores, que hablando, y no para su capote, sino fuerte y alto para mí y los que, como yo, iban solazándose, decían: «Bien se ve en el cuadro la mano del maestro; ese rey es Muñoz de Grain puro», y por este estilo llegaron hasta ir dejando al pobre Nogales poco menos que en cueros.

Al oír y ver el sistema de formar opinión que se traían aquellos caballeretes, al pronto me indigné; pero comprendiendo que tenían la cola de paja, los miré cómo se dirigían hacia Ferrant y Simonet, en cuyas camas spongo que clavarían más sus uñas.

Consigno este hecho para desvirtuar lo posible especies que son igualmente vejatorias para maestro y discípulo.

Muñoz de Grain, el coloso del paisaje, el que con su aliento ha hecho revivir entre nosotros los protagonistas de los dos más hermosos dramas de la pasión, *Otelo* y *Los amantes de Teruel*, es uno de los artistas por quienes me siento más apasionado, y cuyas obras me tienen más cautivo, y, en verdad, nada encuentro en Nogales de Muñoz de Grain, ni en nada absolutamente, en nada se parecen sus obras.

En artes no hay posibilidad de parecidos; para ser artista hay que tener un temperamento, y en lo humano no hay dos que sean semejantes.

RIAM.

La Corte en Sevilla

La salud del Rey.

La mejoría de S. M. el Rey continúa más acentuada cada día.

Ayer pasó el día muy animado, jugando y mostrando deseos de salir a pasear.

Las ruinas de Itálica.

S. M. la Reina, acompañada de sus augustas hijas, visitó anteayer las ruinas de Itálica.

En Santiponce y Camas, pueblos del tránsito, las Reales personas fueron aclamadas. Itálica, la antigua *Sancios*, se halla situada a más de una legua de Sevilla. Sus ruinas, que han cantado tantos poetas, han sido cuidadas con especial solicitud por la Comisión de Monumentos, y se han hecho excavaciones en el Anfiteatro, encontrándose hermosas galerías.

Después visitaron S. M. y A.A. el Anfiteatro, los restos de las *Thermas*, y vieron la parte del mosaico llamado *Patio de las Musas*.

Las augustas personas regresaron a Sevilla satisfechas de la expedición.

Otras noticias.

SS. AA. la Princesa de Asturias y la Infanta María Teresa visitaron ayer mañana el Museo provincial.

—El Comandante y los Oficiales del crucero *Comde de Venadito* visitarán hoy a S. M. la Reina para ofrecerle un cuadro en el que se ve el maravilloso espectáculo que ofrecían las escuadras escoltando al buque real en su viaje de Cádiz a Huelva.

Nuestros telegramas

Reconocimiento del Gobierno venezolano.

Washington 26.—Un despacho de Caracas dice que el día 23 del corriente el Ministro norteamericano en aquella capital reconoció oficialmente el Gobierno del General Crespo, que, como es sabido, tomó el mando supremo de la República de Venezuela.

El laudo arbitral del Sr. Loubet.

París 26.—Ya se conoce la sentencia arbitral dada por el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Loubet, para zanjar las diferencias existentes entre patronos y obreros de las minas de Carmaux.

Dicha sentencia comprende los puntos que a continuación se expresan:

Primero. El obrero Calvignac será reintegrado en su puesto de trabajador en las minas de la Compañía, la cual le concederá al mismo tiempo una licencia durante todo el tiempo en que duren sus funciones de Alcalde para que fué elegido.

Segundo. La Compañía volverá a admitir a todos los obreros declarados en huelga, excepto aquellos condenados por el tribunal de Albi con motivo de los desórdenes que se promovieron en las minas.

Tercero. El Sr. Humblot conservará sus funciones de director de las minas.

Los periódicos ministeriales dicen que este fallo es imparcial, que no consagra ninguna violencia y que no es contrario a la ley.

Sin embargo, los individualistas creen que es muy peligroso el procedimiento de confiar al poder ejecutivo los arbitrajes en las cuestiones entre patronos y obreros, y que es un mal precedente obligar a una Compañía a conservar como empleado suyo, aunque con licencia, a una persona que, por aceptar un cargo administrativo, no puede seguir trabajando como obrero.

El tratado franco-suizo.

París 26.—La cuestión relativa al tratado de comercio entre Francia y Suiza con-

tinúa preocupando vivamente a los proteccionistas, los cuales están resueltos a dar un voto de censura en la Cámara al Gobierno, si éste demuestra la menor debilidad respecto de cualquiera modificación en la tarifa mínima.

Visita de los Reyes de Italia a la Reina Victoria.

París 26.—Despachos particulares recibidos de Roma dicen que los Reyes de Italia visitarán a la Reina Victoria de Inglaterra durante la estancia de ésta en Florencia.

Italia y Austria.

Roma 26.—Se asegura que el incidente surgido entre Italia y Austria con motivo de la cuestión aduanera relativa a los vinos, ha quedado terminado de una manera ventajosa para Italia.

Roma 26.—La prensa italiana se felicita de que hayan terminado satisfactoriamente las divergencias que existían entre los Gobiernos del Quirinal y Viena acerca de la interpretación del tratado de comercio en la parte referente a los vinos.

Gracias a las explicaciones que han mediado entre ambos Gobiernos, y a la resolución que, a consecuencia de ellas, ha adoptado Austria, se facilitará en gran manera la importación de vinos italianos en aquel Imperio.

Las fiestas del Centenario

EN MADRID

Concurso de bandas civiles.

En la Plaza de Madrid (antes Cibeles), y en tablado levantado *ad hoc*, se celebró ayer tarde, de doce a tres, el anunciado concurso de bandas civiles, con asistencia de un público muy numeroso.

Los jurados ocuparon los sitios para ellos designados, y acto continuo procedió a verificar el sorteo del orden en que debían tocar las tres bandas inscrites.

La suerte favoreció en primer término a la banda municipal de Pontevedra, luego a la del Hospicio, y, por último, a la de San Bernardino.

Las tres bandas ejecutaron *La corte de Granada*, fantasía morisca, de Chapí, que era la pieza obligada; y como de libre elección, la banda de Pontevedra tocó *La marcha de las Antorchas*, y la sintonía de *Guillermo Tell* y la ópera de *Oberón* las del Hospicio y San Bernardino respectivamente.

Las músicas fueron aplaudidas, y sus directores felicitados por el Jurado, que terminó el concurso marchó al Ayuntamiento, en donde deliberó largo rato, acordando adjudicar el primer premio, de 5.000 pesetas, a la banda de San Bernardino; el segundo, de 3.000, a la del Hospicio, y el tercero, de 1.000, a la de Pontevedra.

Los músicos que forman la banda del Hospicio han decidido renunciar el premio que se les ha otorgado, fundados en que han ejecutado las piezas con mejor acierto que la banda de San Bernardino, premiada en primer término, y en la que, según aquéllos, hay músicos contratados que nada tienen que ver con el Asilo.

Por último, dicen que están dispuestos a celebrar un nuevo concurso con la banda de San Bernardino, pero únicamente con el personal propio de ésta, y solo en esta forma aceptarían el premio alcanzado.

Concurso de orfeones.

Para tomar parte en este concurso, ha llegado a Madrid el orfeón bilbaíno, compuesto de ochenta individuos.

El jurado que ha de entender en la apreciación de las composiciones que han de ejecutar los orfeones en su concurso, ha manifestado al Alcalde, Sr. Bosch, que deberá efectuarse en un local cerrado, pues al aire libre, según el criterio del jurado, no podría formarse un juicio exacto.

Este tendrá, pues, lugar en el Jardín del Buen Retiro, y la entrada será gratuita.

La cabalgata de la Industria y el Comercio.

Conocemos algunos detalles de la gran manifestación que el Círculo de la Unión Mercantil y la Cámara de Comercio unidos proyectan celebrar el día 3 del venidero Noviembre en honor de Colón.

Se organizará en toda la calle de la Princesa, siendo las doce la hora de la cita.

Concurrirán más de ochenta estandartes de diferentes gremios y nueve carrozas, tres de ellas costeadas por la Comisión ejecutiva del Comercio y de la Industria.

Representarán estas carrozas hermosas alegorías y una apoteosis de Colón.

Llevarán también carrozas los gremios de confiteros (que presentan una carabela), vianeros, papelistas, tapiceros y panaderos.

El orden de la manifestación será el siguiente:

Abrió la marcha un piquete de la Guardia civil.

Seguirán los gremios del comercio (con carroza); los de la industria (también con carroza); las distintas sociedades obreras (que llevarán estandartes conducidos a caballo por heraldos); centros de instrucción y de comercio (con carroza); sociedades de provincias; representantes de las Cámaras de Comercio, y, por último, la presidencia, compuesta de los presidentes del Círculo de la Unión Mercantil y Cámara de Comercio.

El camino que ha de recorrer la manifestación es éste: calles de la Princesa (donde se organiza), Ventura Rodríguez, Ferraz, Bailén, Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, calle de Sevilla a entrar por la de Alcalá, Paseo de Recoletos y Castellana, y ante la estatua de Isabel la Católica, donde se disolverá.

Al llegar a la estatua de Cristóbal Colón, se colocará una magnífica corona que mide dos metros, y es de laurel y raso, terciopelo y roble, con los nombres de los gremios grabados en las cintas.

Como distintivo llevarán los gremios medalla de plata, con una cinta de los colores nacionales. La medalla lleva en el anverso el busto de Cristóbal Colón, y en el reverso esta inscripción: «El comercio y la industria de Madrid; cuarto Centenario del descubrimiento de América.—1892.»

Las empresas de tranvías del Norte, Madrid, Estaciones y Mercados y Este, además de contribuir a los gastos de la manifestación, enviarán secciones de sus respectivas dependencias a la misma.

Se trata de que asistan todas las músicas de la guarnición.

Muchos comerciantes se quejan de que este festejo tenga efecto en día laborable, obligándoles esto a cerrar sus establecimientos, con lo cual se les sigue muchos perjuicios, tanto más, cuanto que en la misma semana hay dos días festivos.

A oídos de la Junta organizadora de la cabalgata han llegado estas lamentaciones, que se ve en la imposibilidad de atender, por no poder adelantar el día, una vez que está ya anunciada la del Ayuntamiento, viéndose también en la imposibilidad de retrasarla, porque el día 5 del mes próximo caducan los billetes especiales concedidos por las empresas ferroviarias.

La Exposición histórico-europea.

En la reunión que el señor Presidente del Consejo celebrará con los delegados extranjeros, es posible que se acuerde que las Exposiciones histórico-americanas é histórico-europeas se inauguren en esta semana.

La velada del Real.

En la velada literario-musical á beneficio del Dispensario Nacional de Alfonso XIII, que se verificará en el teatro Real el viernes próximo, tocará la banda mejicana, entre otras piezas musicales, la ópera de *Rienzi* y la *Tarantela*. A los pocos compases después de empezar se retirará el director, y continuará tocando la banda sin necesidad de dirección alguna.

Regalo al Alcalde.

Una Comisión de escolares ha regalado al Sr. Bosch la estatua de Corneille, con que los estudiantes franceses los habían obsequiado.

La Comisión manifestó al Alcalde que por unanimidad se había tomado aquel acuerdo, rogándole que conservara la estatua como recuerdo de los festejos en que había tomado parte el elemento escolar.

El Sr. Bosch aceptó el regalo y obsequió delicadamente a la Comisión.

Vacaciones escolares.

Hasta el día 3 del próximo mes no se reanudarán las clases en los establecimientos públicos de enseñanza.

Programa para hoy.

A las diez y media de la mañana se celebrará en el templo de San Francisco el Grande la solemne función religiosa que el Ayuntamiento de Madrid ha dispuesto para conmemorar el cuarto Centenario del descubrimiento de América.

Pronunciará la oración sagrada el señor Obispo de Salamanca, y están invitados los individuos del Gobierno, Cuerpo diplomático, delegados extranjeros y autoridades de Madrid.

A la una de la tarde la corrida de toros, a la usanza de España y de Portugal, organizada por el Círculo Hispano-Portugués.

En atención al anterior festejo, las carrozas de caballos anunciadas para hoy se celebrarán mañana.

contador 49 azul por 48 blanco, cuando Salazar hizo falta por querer rematar el tanto y ganar el partido.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsas.

Paris 26.—Bolsa: Fondos franceses, 3 por 100, 99.22; 4 1/2 por 100, 106.07 1/2.

Consolidados ingleses, 96 3/4.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior español, 63.85.

Obligaciones de Cuba, 462.50.

Ultima hora: exterior español, 63 7/8.

Londres 26.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63 7/8.

Los mineros de Carmaux.

Paris 26.—Asegúrase que M. Humbert, Director de las minas de Carmaux, presentará la dimisión de su cargo, habiéndose obtenido esta concesión en las gestiones practicadas para llegar al arbitraje.

El Diputado M. Pelletan, uno de los Delegados de los huelguistas de Carmaux, censura la sentencia arbitral y supone que la huelga ha de continuar, porque los obreros huelguistas se comprometieron solemnemente a ser solidarios con sus compañeros sentenciados por el tribunal de Albi.

Despachos recibidos de Carmaux dicen que la sentencia arbitral ha producido cierto desencanto, a causa de no haber sido reintegrados a sus casas los sentenciados en Albi. El Comité de la huelga se ha reunido hoy.

Paris 26.—MM. Clemenceau, Pelletan y Milleraud han escrito a los huelguistas de Carmaux dándoles cuenta de los resultados de su mandato.

En dicha carta manifiestan que los obreros no han recibido la satisfacción debida y que seguían al lado de los mismos para la defensa de sus derechos.

Los citados MM. Clemenceau, Pelletan y Milleraud han convocado para mañana a todos los Diputados republicanos con el fin de examinar la situación creada por la huelga de Carmaux y el arbitraje para resolverla.

La salud del Papa.

Roma 26.—Es inexacto en absoluto el rumor que supone hallarse enfermo Su Santidad León XIII.

Trabajos parlamentarios.

Londres 26.—The Daily News publica un despacho de Berlín, en el que se manifiesta la creencia de que el Gobierno sólo alcanzará la votación del proyecto de ley militar, concediendo al Centro Católico la abolición de la ley contra la Compañía de Jesús y otras Ordenes religiosas.

La cuestión de Anghera.

Tanger 26.—Han quedado completamente arregladas todas las diferencias que existían con la tribu de Anghera; la pacificación es completa, y las tropas imperiales salen hoy con dirección a Fez.

Los Reyes de Portugal.

Lisboa 26.—La Real familia regresará el sábado a Lisboa, procedente de Cascaes.

Lisboa 26.—El Presidente del Consejo de Ministros será elegido Diputado por Mozambique, ó nombrado individuo de la Cámara de los Pares.

Una desgracia.

Lisboa 26.—En el momento de terminar hoy una manifestación popular en favor del candidato derrotado, se hundió la azotea de la casa del vencedor, que también se hallaba llena de manifestantes, resultando 14 heridos, uno de ellos de gravedad, por haber sufrido la fractura del cráneo. Todos los heridos fueron recogidos y cuidados en la casa misma del candidato.

Rumor infundado.

Londres 26.—Ha corrido muy acreditado el rumor de hallarse enferma la Reina Victoria, hasta el extremo de inspirar su estado graves inquietudes. Dicho rumor carece de todo fundamento, pues la Soberana ha padecido sólo un ligero constipado, del que se encuentra restablecida en absoluto.

El Quirinal y el Gobierno español.

Roma 26.—En los centros oficiales se desmiente categóricamente la noticia dada por algunos periódicos italianos, de que el Gobierno del Quirinal haya dirigido ninguna nota al de Madrid, acerca del Congreso Católico de Sevilla.

Ecos de madrugada.

Del día de ayer sólo hay que consignar de notable la grata noticia de que S. M. el Rey continúa avanzando con paso seguro en su convalecencia; lo agradable de la temperatura, que llevó al Prado muchísima gente a presenciar el concurso de bandas civiles, que hubiera resultado un festejo entretenido si hubiera estado mejor organizado y si hubiera sido más decoroso el adorno del kiosco en que las músicas tocaron, y los entretenimientos inocentes de una parte de la prensa de oposición, que, a falta de noticias y de impresiones políticas, se dan a la socorrida tarea de fantasear, muy cómoda para llenar columnas de los periódicos y darse aires de perspicaces y de listos.

Esto, después de todo, como decimos, resulta inocente y sirve sólo para distraer a las gentes que de política se ocupan por distracción ó entretenimiento, porque allí donde pretenden esos periódicos cansar efecto con sus canards, saben a qué atenerse y pierden, por consiguiente, el tiempo de una manera lastimosa.

Nos referimos al supuesto banquete que dicen han celebrado en el hotel de Rusia anteanoche, varios distinguidos Diputados de la mayoría, al que tratan de sacarle punta.

Tienen la costumbre de remirarse una vez al mes á comer juntos esos Diputados á que se refieren los periódicos, y en efecto, anteanoche cumplieron con ese compromiso constituido por la costumbre. No pasó en dicha noche ni más ni menos que en los anteriores banquetes (si así se empeñan en llamarlo) y por lo mismo no encontramos ni fundamento ni pretexto para que las cosas se saquen de quicio, solo por el gusto de dar noticias estupidas.

El Sr. Villaverde, con la amabilidad que la caracteriza, tuvo la bondad de recibir por la tarde á los periodistas.

La indisposición del Sr. Dato es afortunadamente muy ligera, y es probable que hoy pueda dedicarse á sus habituales trabajos.

El Sr. Villaverde conferenció ayer con el

jefe del Gobierno extensamente, dándole cuenta de los asuntos de su departamento.

Algunos suponen que, además de las cuestiones sanitaria y municipal, se trató algo acerca de la combinación de Gobernadores de que se ha venido hablando.

Por el momento nada hay acordado en este punto.

En los círculos militares se desmentía anoche rotundamente que el señor General Martínez Campos se hubiera expresado en conversaciones particulares en la forma que suponen algunos periódicos respecto de los asuntos del Ministerio de la Guerra; á este propósito, se recordaban los acentuosísimos elogios que públicamente había hecho de la previsión y actividad desplegada por el rector Ministro de la Guerra en las maniobras últimamente celebradas en Monzón, elogios verdaderamente significativos tratándose de un Capitán general del ejército.

En todas partes cuecen habas.

Decimos esto, porque ó se ha dado en la moda de denunciar á los Ayuntamientos de las provincias, presentándolos muy por encima del de Madrid, ó porque en realidad el mal se extiende más de lo que fuera de esperar.

De todo creemos que haya un poco, y seguramente el dignísimo señor Ministro de la Gobernación no dejará de llevar sus energías allí donde sean necesarias para investigar, depurar y castigar lo malo que haya.

Pero también hay que tomar con prevención esos telegramas que vemos en algunos periódicos, espases de poner los pelos de punta á un espiritista. Estoques, navajas, garrotazos, Concejales heridos y otros detalles por el estilo, se ha dicho que hubo en la sala consistorial de Ciudad-Real, y, en efecto, no resulta cierto.

Hubo, sí, una cuestión bastante viva fuera del Consistorio y después de la sesión en que trató de nombrar director de la banda municipal entre un Concejal y un Teniente Alcalde; pero, afortunadamente, no llegó la sangre al río.

De la sesión que anoche celebró el Congreso pedagógico, salieron disgustados bastantes socios.

Parece ser que la Mesa propuso que los Delegados votaran las conclusiones desde su casa, es decir, que pudieran mandar su voto al Presidente de este Congreso, para después hacer el escrutinio, ya que muchos de aquéllos se han ausentado de Madrid, en vista de que las sesiones llevan camino de terminar el día del juicio.

La propuesta fue muy discutida y no del agrado de muchos congresistas.

Del Congreso jurídico nos ocupamos por separado.

CULTOS

Santos de hoy.—San Vicente, Santa Sabina y Santa Cristeta, mártires de Avila.

Real.—A las 8 1/2.—Tannhäuser.

Español.—A las 8 1/2.—Isabel la Católica.

Princesa.—A las 8 1/2.—Luisa Paranoquet.

Comedia.—A las 8 1/2.—Realidad.—A las 4 1/2.—Militares y paisanos.

Príncipe Alfonso.—A las 8 1/2.—España.—La espada de honor.

Zarzuela.—A las 8 3/4.—El Rey que rabió.—A la una de la madrugada.—Gran baile estudiantil.

Lara.—A las 8 1/2.—El sueño dorado.—Aza de novios.—Matrimonio civil.—Segundo acto de la misma.

Apolo.—A las 8 1/2.—El plato del día.—El monaguillo.—La caza del oso, ó el tendero de comestibles.—La Czarina.

Eslava.—A las 8 1/2.—El Gran Capitán.—De Herodes á Pilatos.—Bodas de oro. El Gran Capitán.

Martin.—A las 8 1/2.—El álbum.—La mujer diabólica.—Los hugonotes.—Segundo acto de la misma.—Baile.

Novedades.—A las 8 1/2.—Marina.—I comici tronati.

Gran Circo de París.—A las 4 de la tarde.—Función extraordinaria en obsequio á los forasteros.—Estreno de la pantomima en cuatro actos «El drama de D. Juan Tenorio», con apoteosis de gran sorpresa, nunca vista en España. La célebre Mlle. Dicka, maravillosa ilusionista, y «La feria de Sevilla», con otros varios números.—A las 8 1/2.—La misma función, y estreno de la decapitación de un caballo por Mlle. Dicka.

Gran Circo de Colón.—A las 8 1/2.—Última función de moda.—Programa especial.—Reaparición del célebre cantante cosmopolita Mr. Visconti, tomando parte los principales artistas de la compañía.—«La guerra de Africa».

Jai-Alai.—A las 3 de la tarde.—Gran partido de pelota á testa.

Plaza de Toros.—A la una.—Gran corrida extraordinaria hispano-portuguesa, á beneficio de los pobres.—Se lidiarán cuatro toros de Puente López, de Colmenar, á la portuguesa, y seis de D. Félix Gómez, por Lagartijo, Mazzantini y otro.

Romero, impresor.—Tudescos, 34.

Teléfono 875.

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Día 25, Día 26. Rows include Duda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem en 4 por 100, etc.

Funciones para hoy

Real.—A las 8 1/2.—Tannhäuser. Español.—A las 8 1/2.—Isabel la Católica. Princesa.—A las 8 1/2.—Luisa Paranoquet. Comedia.—A las 8 1/2.—Realidad.—A las 4 1/2.—Militares y paisanos.

pués de obtener su traje de baile, contestó Hans.

—¿Y no os ha dicho en qué escuela de armas piensa recibir esa lección?

Rascóse Hans la oscura frente reconcentrando sus recuerdos; después dijo:

—Creo que la ha nombrado en mi presencia; pero no recuerdo...

Rodach exclamó con ímpetu:

—¡Recoged vuestras ideas! recordad... ¡buscad el nombre! ¡Considerad que su vida depende de vuestra memoria!

El pobre Hans apeló desesperadamente á su imaginación, y después de un momento balbuceó:

—Creo que... ¡Dios mío! se me figura que me lo ha dicho... pero... ¡yo nada recuerdo! ¡Dios mío! ¡Dios mío!

Un desfallecimiento desgarrador se dibujó en sus mejillas; los ojos del Barón clavaron en los suyos una mirada de agonía que petrificó su alma. Entonces acudió á la cabeza con ambas manos, y apretó convulsivo su acolorada frente.

—¡Esperad!... ¡esperad!... dijo; yo creo que me ha dicho; ¡iré á la primera escuela de armas...

—Ha debido pronunciar su nombre.

—Sí... le ha pronunciado... yo le tengo en la extremidad de mi lengua, decía el comerciante de ropas, haciendo sobrehumanos esfuerzos para coordinar sus recuerdos; es un nombre que he oído otras veces, continuó. ¿Cuál es el más amado entre los maestros de armas?

—Grisier.

—¡Grisier!... exclamó Hans dando un salto de alegría.

Rodach respiró dilatadamente.

—Hace algunas horas que estoy en París, amigo Hans, dijo el Barón; parece que el mismo Dios se encarga de guiarme con su propia mano. Yo creo que nuestra estrella no ha caído del cielo para siempre.

Entretanto repetía gozoso el mercader de ropas:

—¡Grisier! ¡Grisier! ese es el nombre ¡el mismo! ¡Estoy seguro de no equivocarme!

—¡Oh! ¡yo juro que el joven será salvado! exclamó Rodach; si fuese el que buscamos, bendeciríamos de rodillas á la Providencia; si no lo fuese, tanto mejor para el otro.

Estrechó la mano de Hans, lanzó al hombre el embozo de su capa, y salió en dirección del boulevard.

Has le volvió á hablar; pero se alejaron uno y otro, penetrando por la densa oscuridad de la noche.

Tan solo podían verse á lo lejos ambas figuras pasar por debajo de los faroles como fatídicas sombras, oyéndose chocar sobre el empedrado el acero de las sonoras espuelas.

CAPITULO VIII

UNA MANSIÓN PATRIARCAL

Las oficinas de la casa Geldberg Reinhold y Compañía, estaban instaladas en la calle de la Ville-Évêque, sitas en el arrabal de Saint-Honoré.

El edificio había sido magníficamente construido, indudablemente por algún gran señor del tiempo de Luis XVI, viniendo á caer á impulso de las revoluciones entre las financieras manos de sus actuales poseedores.

Además de las habitaciones, que

del Temple, se reúnen á tomar café.

Llegó por último á la calle del Pozo, introduciéndose por aquellos sitios desesperado y mohino; pero afortunadamente encontró lo que buscaba á través de los amarillentos cristales de la ventana que por el día comunicaba su luz á la reservada estancia de la Girafa. Inmediatamente vió á Hans Doru y á sus compañeros.

No pasó desapercibido para el Barón el movimiento de Juan el tabernero, que había tomado un bastón de la esquina á que estaba arrimado, y se alejó de allí con precipitación, dejando pasar algunos minutos antes de volver.

Al cabo de este tiempo entró en la primera sala, donde la patrona distribuía con gracia tragos y sonrisas, y se hizo servir un vaso de vino en el mostrador. Todas las gentes que se encontraban allí hablaban á la taberna en tumulto, formando grupos compactos y ruidosos.

La entrada del Barón excitó en el momento cierta curiosidad, pero al cabo de cinco minutos dejó de ser observado, y entonces pudo aprovechar el tiempo. Entreabrió, pues, poco á poco la puerta de la estancia reservada, y al notar la salida de Juan, se introdujo en ella sin ser visto.

En aquel instante hablaba Hans Doru del joven desconocido y de la extraña impresión que su vista le había hecho experimentar.

Cuando Hans y el Barón se hallaron en la calle, caminaron en silencio durante los primeros instantes; Hans estaba profundamente conmovido; buscaba en vano palabras.

El Barón meditaba.

Al fin pronunció el ropavejero: —¡Dios sea loado, mi señor! ¡No esperaba volver á veros!

El Barón que apresuraba el paso involuntariamente al esfuerzo de su interior agitación, se detuvo repentinamente.

Hans miraba con un respeto mezclado de amor su rostro noble y varonil, encubierto á medias por su inclinado sombrero.

En el momento en que el antiguo paje iba á continuar sus felicitaciones, fué interrumpido por un gesto del Barón.

—¡Habladme del joven! dijo.

Hans contestó: —Si habéis oído lo que he dicho en la Girafa, no puedo añadir más que muy poca cosa... esta noche ha llegado á mi casa un bonito mancebo; cuando mis ojos se apoyaron en él, creí que la condesa Margarita había salido de la tumba.

Las facciones de Rodach palidecieron.

—Mucho se le parece, repuso el mercader; tiene sus mismos ojos, tiene la idéntica sonrisa...

Rodach exclamó: —Bien lo sé; yo le he visto también.

—¿Y qué pensais?

—Que es él.

Hans colocó ambas manos sobre su corazón; después murmuró: —Entonces Dios es quien os ha enviado.

—¿Os ha dicho su nombre? preguntó Rodach.

Lá mase Franz, contestó el ropavejero.

No pudo contener el Barón un

del Temple, se reúnen á tomar café.

Llegó por último á la calle del Pozo, introduciéndose por aquellos sitios desesperado y mohino; pero afortunadamente encontró lo que buscaba á través de los amarillentos cristales de la ventana que por el día comunicaba su luz á la reservada estancia de la Girafa. Inmediatamente vió á Hans Doru y á sus compañeros.

No pasó desapercibido para el Barón el movimiento de Juan el tabernero, que había tomado un bastón de la esquina á que estaba arrimado, y se alejó de allí con precipitación, dejando pasar algunos minutos antes de volver.

Al cabo de este tiempo entró en la primera sala, donde la patrona distribuía con gracia tragos y sonrisas, y se hizo servir un vaso de vino en el mostrador. Todas las gentes que se encontraban allí hablaban á la taberna en tumulto, formando grupos compactos y ruidosos.

La entrada del Barón excitó en el momento cierta curiosidad, pero al cabo de cinco minutos dejó de ser observado, y entonces pudo aprovechar el tiempo. Entreabrió, pues, poco á poco la puerta de la estancia reservada, y al notar la salida de Juan, se introdujo en ella sin ser visto.

En aquel instante hablaba Hans Doru del joven desconocido y de la extraña impresión que su vista le había hecho experimentar.

Cuando Hans y el Barón se hallaron en la calle, caminaron en silencio durante los primeros instantes; Hans estaba profundamente conmovido; buscaba en vano palabras.

El Barón meditaba.

Al fin pronunció el ropavejero: —¡Dios sea loado, mi señor! ¡No esperaba volver á veros!

El Barón que apresuraba el paso involuntariamente al esfuerzo de su interior agitación, se detuvo repentinamente.

Hans miraba con un respeto mezclado de amor su rostro noble y varonil, encubierto á medias por su inclinado sombrero.

En el momento en que el antiguo paje iba á continuar sus felicitaciones, fué interrumpido por un gesto del Barón.

—¡Habladme del joven! dijo.

Hans contestó: —Si habéis oído lo que he dicho en la Girafa, no puedo añadir más que muy poca cosa... esta noche ha llegado á mi casa un bonito mancebo; cuando mis ojos se apoyaron en él, creí que la condesa Margarita había salido de la tumba.

Las facciones de Rodach palidecieron.

—Mucho se le parece, repuso el mercader; tiene sus mismos ojos, tiene la idéntica sonrisa...

Rodach exclamó: —Bien lo sé; yo le he visto también.

—¿Y qué pensais?

—Que es él.

Hans colocó ambas manos sobre su corazón; después murmuró: —Entonces Dios es quien os ha enviado.

—¿Os ha dicho su nombre? preguntó Rodach.

Lá mase Franz, contestó el ropavejero.

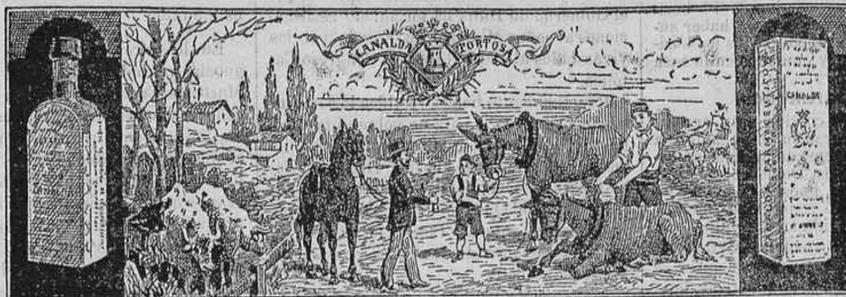
No pudo contener el Barón un

NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con medalla de oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica en 1891

Excelente Antiespasmódico

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO
DE PULMONÍAS
Y
OAL ANTE DE LA TOS



Anticólico Poderoso

INSUSTITUIBLE COMO ANODINO
LOCAL, ANTIREUMÁTICO
Y
CICATRIZANTE

ELIXIR DE HIDRURO DE TRICLORACETILO HIDRATADO COMPUESTO DE CANALDA

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir analiti*, que se emplea con éxito seguro para combatir los dolores cólicos, por rebeldías que se originan para la tos, principio de pulmonitis, como anti-espasmódico, como cicatrizante y antireumático, reuniendo un poderosa acción curativa la ECONOMÍA, como lo atestiguan innumerables facultativos que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Ancha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 9.º.—Se remiten instrucciones gratis á quien as solicite.

Acaba de publicarse el famoso
Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA
SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillante.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

LA HIGIENICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos á su primitivo color. No mancha la piel ni la ropa. Es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillante. Se expende en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.—Al por mayor: **Preciados, 56, pral.**

AL GRANERO de las Castillas

de Clemente Díez
Luchana, 2 y Sagasta, 1.
Aprovechar la ocasión.
Verdad en géneros y precios.
Cebada de 1.º, á 6,25 y 6,20 pts.
Avena, á 5,75 id.
Algarrobas, á 9,50 id.
Moyuelos finos, á 3,50 y 3,75.
Idem ordinarios, á 2 y 2,25 id.
Salvados, á 1,75 id.
Avisos por teléfono, núm. 2.300

Libros de texto

de todas clases.
Siéenz de Jübera, hermanos.
10, Campomanes, 10

Baños Arabes

Velázquez, 29
(Barrio de Salamanca)
Baños higiénicos en piscinas y natación; minero-medicinales de todas clases, hidroterapia, aeroterapia é inhalaciones medicinales. Electricidad y gimnasio médico.

Sobrinos de Guinea

Carretas, 27
Para viaje, fiambres, empaquetados y medias noches con jamón.
Se venden coches de todas clases.—Alfonso X, número 5.

GRAN FABRICA DE DULCES DE Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS
Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.
Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

COMPañIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día.
37 recompensas industriales.
DEPÓSITO GENERAL
18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20
MADRID

Fin de Siècle CON UN PRÓLOGO DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA POR

P. P. Tin, Espolía, Saltarín
Esta obra, que se acaba de poner á la venta en todas las librerías, al precio de DOS PESETAS, pueden adquirirla nuestros suscriptores con un 50 por 100 de rebaja, dirigiéndose á la Administración de este periódico.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

ÚNICA DE
Juan Antonio Nueda
Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruídos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho:
10, DESENGAÑO, 10
TELÉFONO 205

movimiento de contento y alegría.
—¡Ya lo véis, dijo, es nombre alemán!

Hans Doru sacudió su cabeza gris.

—Si no tenemos otro indicio más, señor, repuso con tristeza el antiguo paje, bien podemos equivocarnos, porque el joven me ha dicho que es francés, y que no conoce nuestro idioma.

Desvaneciósse la expresión de alegría dibujada en el rostro del Barón; después añadió:

—No obstante, yo creo que es él... casi estoy seguro... me lo dice el corazón... la mano de Dios ha descargado bastante tiempo sobre nosotros, y la suerte no puede continuar siéndonos adversa... ¿Y qué ha ido á hacer á vuestra casa?

—A vender ropas.

—¿Conque está tan pobre?

—Nada posee; he hablado con él durante diez minutos, y me ha contado su historia... Tiene un corazón leal; es aturdido, violento como un niño, y valiente como un soldado... Durante algún tiempo, ha sido dependiente de una casa de ciertos banqueros, cuyos jefes le han despedido sin motivo, repentinamente. Durante un mes ha vivido con los ahorros que había hecho; la ropa que me ha vendido era su único recurso, y trata de gastar todo su importe esta noche.

—¿Y es mucho dinero preguntó el Barón?

—Doscientos cincuenta francos.

—¿Y en qué piensa gastar tanto?

—Tiene muchas cosas que hacer, contestó Hans. En primer lugar, quiere satisfacer algunas deudas insignificantes... dos luises poco más ó menos;

después piensa alquilar un traje de máscara para un baile; quiere pagar un almuerzo en el café Inglés...

—¿Y después? prorrumpió el Barón.

La voz de Hans se hizo más acentuada, pero mucho más débil.

—Después, dijo, se bate mañana temprano á la seis; y como no ha tocado jamás una espada, quiere tomar una lección de esgrima para poder presentarse dignamente en el campo.

Al paso que el Barón de Rodach iba oyendo los detalles dados por el antiguo paje sobre el joven Franz, se sonreía involuntariamente representándose con cierta complacencia paternal á aquel bello y atolondrado joven, dispuesto á disipar hasta el último luis de su único dinero en una noche de orgía y de locura.

Pero al oír la palabra desafío, se oscureció su frente de súbito; la fiereza y orgullo de su mirada llegó á suavizarse hasta el punto de adquirir la expresión más delicada de una tierna solicitud.

—¿Un desafío? murmuró; ¡tan joven!... ¿y parecía hallarse asustado?

—¿Del desafío?

—Sí.

—Lo mismo que del baile, poco más ó menos, contestó el antiguo paje de Margarita; se reía de sí mismo al confesarme su ignorancia en la esgrima, y me decía que su adversario, á pesar de que era muy diestro en el manejo de las armas, se vería apurado para lidiar con él.

—¿Conque es diestro su adversario? exclamó el Barón, cuyo entrecejo se frunció de repente.

—¡Es uno de los mejores espadachines de París!

—¿Sabéis su nombre?
—El joven no lo ha pronunciado en mi presencia.

Dió Rodach algunos pasos con agitación. Su pensamiento se apoyó involuntariamente en el recuerdo de aquella conversación que había oído algunas horas antes en la esquina de la calle de las Fuentes.

Hans le seguía con la cabeza inclinada.

El buen ropavejero reflexionaba, y su ánimo estaba lleno de desaliento; se atrevía á apostar diez contra uno á que aquel salvador, cuya venida había saludado con tanto gozo, llegaba demasiado tarde.

¿Cómo encontrar al joven entre el populacho inmenso que iba á invadir los salones de París en aquella noche de regocijo y de locura? Y después de aquella noche habría un desafío á muerte, un combate desigual en el que el joven se presentaría impávido, pero sin esperanza de vencer, y como una víctima resignada á su sacrificio.

Dentro de algunas horas no habría á quien proteger; ¡la renacida esperanza iba á sepultarse para siempre!

El Barón de Rodach tenía los mismos pensamientos; la inquietud de Hans no llegaba á ser tan considerable como la angustia de aquel.

Mucho había sufrido durante su vida; pero este instante resumía todos sus tormentos pasados.

En aquel hermoso joven á quien la muerte amenazaba tan de cerca, se hallaban todos sus recuerdos y todas sus esperanzas.

Empero los años del noble Barón habían sido una dilatada lucha contra la desgracia; y todo choque, por vio-

lento que fuese, le encontraba orgulloso y firme como una roca.

Al cabo de pocos minutos se detuvo bruscamente y se volvió hacia su compañero.

—¿Y vos no le habéis disuadido de semejante empeño? le dijo.

El mercader de ropas contestó:

—Acordáos, señor, de vuestros diez y ocho años; ¿qué hubiéseis contestado entonces á aquel que os hubiese hablado razonablemente la víspera de vuestro primer duelo?

—¡Yo era un loco! murmuró el Barón.

—La sangre que corre por las venas de ese mancebo, prorrumpió el ropavejero, es sangre ardiente y soberbia; el mismo Satanás no le haría arrear un ápice.

Un rápido relámpago iluminó la mirada del Barón.

—¡Mejor! ¡mejor! dijo, como á pesar de su propio deseo.

Lanzó Hans un hondo suspiro, y decayó el entusiasmo del Barón. Cruzó los brazos sobre el pecho; su bota hirió el suelo con violentos golpes.

—¡Pero es necesario encontrarle! prorrumpió. ¡es indispensable que yo le vea! ¡me queda toda la noche para conseguirlo!

—¿Quince años hace que le busco yo! murmuró el pobre Hans Doru.

Rodach alzó su sombrero y pasó agitado los dedos de su diestra entre sus largos cabellos negros; de repente irguió su cabeza.

—Creo que habéis hablado de una lección de esgrima... dijo con viveza.

—Es lo que más parecía desear des-